

PERÚ: LA PROTESTA DE UN SECTOR AUTÓNOMO

JEAN MARC GASTELLU
ORSTOM.UNALM

EN OCASIÓN de las últimas elecciones presidenciales en Perú, llegó al poder un candidato desconocido. Ese voto puede interpretarse como una protesta que interesa tanto a los economistas de los sectores informales y del mundo rural como a los politólogos.

EL DESENCADENAMIENTO DE UN ELECTORADO INDEPENDIENTE

Numerosos puestos habrían de ocuparse: presidente de la República, vicepresidentes, parlamentarios y delegados regionales. Nueve candidatos estaban en la liza por la presidencia: Mario Vargas Llosa por el FREDEMO, A. Barrantes por la izquierda socialista, H. Pease por la izquierda unida, L. Alva Castro por el APRA y Alberto Fujimori por el movimiento "Cambio 90".¹ El análisis de los resultados resultará iluminado por la imagen y el mensaje del vencedor y por el contexto de las elecciones.

Los resultados

En la noche de la primera vuelta, el 8 de abril de 1990, Vargas Llosa iba a la cabeza (27.6% de los votos), seguido de cerca por Alberto Fujimori (24.6%). Acumulando esas dos cifras, el primero veía, con razón, la victoria de un electorado independiente, es decir, que rechazaba toda alianza con los partidos políticos.

Esos resultados sólo adquieren significación en una comparación con las elecciones municipales del 12 de noviembre de 1989, cuando aún no existía el movimiento de Fujimori. En abril de 1990, Cambio 90 triunfó en los barrios pobres de Lima y superó tanto a la izquierda como a la derecha en seis departamentos andinos² y en el de Tacna. Esta doble polarización es importante para comprender lo que sigue del análisis. El 18 de junio, en la segunda vuelta, Fujimori venció a Vargas Llosa con cerca de 55% de los votos, lo que produjo un descrédito a los institutos de sondeo que habían subestimado las tendencias del medio rural.

¹ FREDEMO: coalición de partidos de derecha; izquierda socialista: tendencia comunista; izquierda unida: tendencia socialista; APRA: partido centrista en el poder.

² Ayacucho, Cuzco, Huancavelica, Junín, Pasco y Puno.

Imagen y mensaje de un candidato

Esta sorprendente victoria se explica por la imagen y el mensaje del candidato, que respondían a las esperanzas de una gran parte del electorado. Alberto Fujimori es un ingeniero agrónomo, lo que produce una imagen de seriedad, de competencia, de cercanía al mundo rural. Rector de la Universidad Nacional Agraria La Molina, sabe administrar los bienes públicos. De origen japonés, sin embargo fue asimilado a la población china del Perú,³ lo que le procuró una relativa neutralidad en la estratificación del país en castas, aunque se le considerara como cercano a la población indígena.⁴ Su estereotipo étnico está cargado de valores positivos, perfectamente resumidos en un lema electoral: "Honradez, tecnología, trabajo".⁵ Se esbozaron algunas comparaciones con el jefe mesiánico de los cultivos andinos.⁶ No está ligado con ninguno de los partidos políticos del Perú. Durante su campaña, se intentó demostrar que tenía nexos con el APRA, lo que él rechazó enérgicamente; indicó la vía de un capitalismo popular, *cholo*,⁷ de pequeñas dimensiones, con una ética moralizadora.⁸

El mensaje se redujo a un lema. Nunca se presentó ningún programa cifrado, como si hubiera sido el candidato a un puesto de senador lanzado a una elección presidencial. En sus discursos insistía en la lucha contra la corrupción, lo que se repitió el día de su investidura. La política de ajuste estructural exigida por el Fondo Monetario Internacional siempre fue rechazada, mientras que Vargas Llosa la anunciaba. Y esta diferencia fue decisiva.

La campaña del FREDEMO fue dispendiosa: monopolizó los medios de comunicación, en particular la televisión. Y luego se volvió contra sus autores. La de Fujimori fue informal, llevada de boca en boca en los mercados, en los talleres, entre los mercaderes ambulantes, por los canales de la economía informal o de las iglesias evangélicas, en completa ruptura con el comportamiento de la clase política peruana. Cambio 90, el movimiento de apoyo, cobró importancia sólo a partir de la noche de la primera vuelta. Sin secretario general ni jerarquía ni recursos ni locales, nunca se transformó en partido estructurado. Sus primeras visitas fueron para las barriadas de precaristas de Lima, de donde se desprendió una fuerte imagen: la llegada del candidato al volante de un *fujimóvil*, un tractor, proyectó la imagen de un hombre serio, cercano a los humildes,

³ A lo largo de toda la campaña electoral, se le llamó "el chinito".

⁴ *Página Libre*, 16, 17 y 18 de junio de 1990: "es como nosotros", "es de los de abajo".

⁵ E. Manrique Gálvez, "El chino es chamba. Estereotipos étnicos y comportamiento electoral", en *Página Libre*.

⁶ J. Dejo, "Hacia una dimensión histórica de lo político en el Perú de hoy", en *Página Libre*, 30 de junio de 1990.

⁷ Para el concepto de "cholo", remito a F. Bourricaud, 1989, pp. 76-90. Un proceso de *cholificación* en el valle de Tarma es presentado por M. Egoavil Arce, 1988, pp. 101-107.

⁸ G. García Núñez, *Página Libre*, 18 de mayo de 1990.

a los barrios populares y al mundo rural, que lanzaba un mensaje sencillo por vías informales.

El contexto de las elecciones

Los regímenes comunistas se desploman en los países del Este. Desaparece así el que por largo tiempo fue un modelo económico, mientras se toma conciencia del estado de caos de la URSS y de sus satélites. El fin del marxismo-leninismo⁹ repercute sobre el público de una izquierda dividida.

El país sufrió una larguísima crisis económica¹⁰ cuya responsabilidad se atribuye tanto al partido en el poder, el APRA, como a la derecha o a los militantes de izquierda que los precedieron. Ha caído en descrédito todo el conjunto del mundo político. El desastre económico puede medirse por la devaluación de la moneda nacional. En el mercado paralelo de Ocoña,¹¹ el dólar pasó de 33 intis a fines de septiembre de 1987 a 14 000 intis el 1° de marzo de 1990. Los grupos terroristas y los narcotraficantes, a veces asociados, acentúan la desorganización general.

La elección de Fujimori aparece como una protesta contra el FREDEMO y su programa liberal, contra el APRA, con su estatismo caduco y su catastrófica gestión, contra la izquierda, con su ideología caduca y sus divisiones bizantinas, contra el propio Sendero Luminoso, con su proyecto de autarquía campesina y su consigna de boicoteo de las elecciones, que no fue respetado.

Los dos candidatos que llegaron a la cabeza el 8 de abril se presentaron como independientes, sin nexos con el aparato de los partidos políticos. Pero cada uno representa a un electorado distinto. Vargas Llosa parece más ligado a los medios empresariales, a la mediana y grande empresa. Fujimori representa, sobre todo, a las pequeñas y microempresas, a los sectores informales y al mundo rural. A esta última configuración prestaré en adelante mi atención.

LA CONFIGURACIÓN DEL SECTOR AUTÓNOMO

Los candidatos que se presentan como independientes reflejan, en realidad, los comportamientos de sus electores. Fujimori fue el elegido de los sectores informales y del mundo campesino. La originalidad de la pro-

⁹ C. Castoriadis, "La fin du marxisme-léninisme", en *Le Monde*, 24 de abril de 1990.

¹⁰ B. Maris, "Le Pérou, l'hyperinflation et la récession", en *Le Monde*, 10 de octubre de 1989.

¹¹ Ocoña es una célebre calle del centro de Lima donde se compra y se vende libremente en las aceras (y aun en el centro de esta calle, muy concurrida) el dólar americano. Es una "Wall Street" peruana, totalmente informal; sin lugar a dudas uno de los lugares de "lavado" de dinero del narcotráfico.

testa surgida de esta elección se debe a esta bipolarización. Habrá que tomarla en cuenta, precisarla y sacar las consecuencias.

Los sectores informales, potencia electoral

Los sectores informales se han desarrollado prodigiosamente en Perú, sobre todo en Lima, donde se agrupa una tercera parte de la población del país y la mitad de sus habitantes son inmigrantes. Los sectores informales fueron pasados por alto. En los clásicos esquemas de la izquierda, no tienen ningún lugar entre la burguesía y el proletariado.¹² La derecha está más interesada en la justificación del neoliberalismo que en la informalidad.

El FREDEMO y Cambio 90 fueron novedosos al prestar atención a los sectores informales, pero con proposiciones distintas. El primero planteó un programa de ayuda social de alimentación y de salubridad en el marco de una política de ajuste. Ese programa fue considerado como favorable a las grandes empresas contra los pequeños propietarios. Las recientes experiencias de otros países de América Latina no pueden más que alimentar semejante sospecha. La posición de Fujimori, aunque no explícita, fue percibida como en favor de las pequeñas y medianas empresas, sin choque económico, lo que le valió el apoyo de los microempresarios, de las federaciones de los sectores informales y de las asociaciones de distrito.¹³

También recibió el apoyo de Hernando de Soto, autor de *El otro camino*, que tuvo gran repercusión en Perú y en América Latina en general. Esta obra es una apología de los sectores informales como alternativa al desarrollo de los países menos avanzados, pero más aún es una apología del neoliberalismo, con ataques contra el mercantilismo, el estado económico en que se ha quedado el país. Ahí, los sectores informales son definidos siguiendo un criterio jurídico: hay informalidad cuando los costos que representa el respeto a las leyes son superiores a las ganancias que pueden esperarse.¹⁴ Ahora bien, De Soto inicialmente había estado en el bando de Vargas Llosa, quien había redactado un prólogo para su obra y que se presentaba como campeón del liberalismo. A consecuencia de una disputa, se pasó al equipo de Fujimori, de quien ha llegado a ser el asesor más notable, acompañando al candidato en su viaje a los Estados Unidos para encontrarse con los responsables del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, gracias a la intervención del secretario general de las Naciones Unidas. Llevado por una corriente que no rechaza la modernidad pero que quiere llegar a ella por su propio camino, Fujimori encarnó a los sectores informales del Perú.

¹² F. Villarán, *Página Libre*, 8 de mayo de 1990.

¹³ *Idem*.

¹⁴ C. de Miras y R. Roggiero, 1990, p. 92.

El cielo se entremete, o panteón para lo informal

Ningún libro podría aparecer más oportunamente que el que fue dedicado a Sarita Colonia,¹⁵ santa popular, no reconocida por el Vaticano, cuyo retrato aparece en todos los autobuses, camiones y taxis del Perú.

Casi no se sabe nada de la vida de Sarita Colonia.¹⁶ Nacida en Huaraz, murió a los 26 años en Lima, en 1940, después de haber trabajado como sirvienta doméstica. Es por tanto, una imagen de la "chola", de la inmigrante. Sus despojos fueron echados a la fosa común, y después fueron destruidos. Su culto nació hacia 1960, a consecuencia de un milagro concedido a uno de sus hermanos. Se extendió por todo el Perú, a América Latina, a la comunidad de lengua española de los Estados Unidos. En 1970 se construyó una cripta en el cementerio del Callao para recoger sus supuestos restos. Se ha convertido en lugar de peregrinaciones.

Ese culto es un invento popular, ya que no se conoce ninguno de los actos de la vida de Sarita Colonia, por lo que no puede ser ejemplar. Los humildes se identifican con ella: es una emigrante, con el mismo físico que ellos. "Sarita es de los nuestros, pues es pobre y miserable como nosotros."¹⁷ Desempeña el papel de una "comadre" celeste, e interviene en relaciones de dependencia andinas: puede contar con la devoción de sus fieles a cambio de sus intervenciones en el más allá.

En ese culto se transparenta una profunda necesidad de reconocimiento de toda una categoría de desarraigados, inmigrados al medio urbano. Y este reconocimiento no sólo se busca en el mundo secular, sino también en el dominio de la fe: "los cholos invaden el cielo". Presenciamos el nacimiento de una mitología justificadora, de una ideología de lo informal. Sarita Colonia es una protectora que tranquiliza y mantiene un nexo en lo imaginario entre el mundo andino de origen y una difícil inserción en la ciudad.

La economía campesina en el sector autónomo

Al presentar a Alberto Fujimori como el elegido de los sectores informales, los comentaristas limeños han presentado otra dimensión de su surgimiento: en la primera vuelta, triunfó en seis departamentos andinos. Por tanto, es el representante a la vez de los sectores informales y del mundo campesino, y a ello se debe la originalidad de su victoria.

Necesitamos un útil que defina esta globalidad formada por los sectores informales y la economía campesina. Ya se había hecho una tentativa en la Costa de Marfil, donde la agricultura de plantación fue incluida

¹⁵ E. González Viaña, 1990.

¹⁶ Todo el análisis que sigue es un resumen de la presentación pública de ese libro por C. Franco, publicada por *Página Libre* el 21 de mayo con el título de "Sarita Colonia, o los cholos invaden el cielo: razones de un culto popular".

¹⁷ El mismo proceso de identificación fue aplicado, como hemos visto, a Alberto Fujimori.

en los sectores informales,¹⁸ lo que no me satisface plenamente. Para empezar, no es posible definir al todo por una de sus partes. También, el término "informal" me parece impropio para designar actividades agrícolas. Además, las definiciones del sector informal son múltiples y discordantes.¹⁹ Por último, las normas utilizadas se caracterizan más por una ausencia ("ilegalidad", "no registro"...) que por un contenido. En la búsqueda de una denominación que cubriera ambos bandos, la clave fue proporcionada por A. Tchayanov, quien ya había señalado la similitud de funcionamiento de los sectores informales y de la economía campesina.²⁰ Así, fui llevado al concepto de sector autónomo.

Un sector autónomo agrupa actividades que dependen casi únicamente del empleo de una fuerza de trabajo familiar. Ahí, es simplemente episódico recurrir a una mano de obra asalariada, o bien se practica en pequeñas dimensiones. En ese caso, las relaciones de trabajo están fuertemente impregnadas por relaciones personales, y se ha podido hablar de "asalariado impuro".²¹ Esas actividades se ejercen en el seno de una red familiar compuesta de unidades de producción que forman otros tantos núcleos repartidos en el espacio: en el pueblo de origen, en zonas de colonización agrícola, en las ciudades. La lógica de la producción es la de la auto-explotación de la fuerza de trabajo familiar, cuyo grado queda determinado por una comparación entre la satisfacción de las demandas del grupo doméstico y lo penoso del trabajo. Esas unidades no aspiran a la autarquía, sino que participan activamente en una economía de mercado, aunque los mercados con frecuencia son opacos e imperfectos. Se crearon por innovación espontánea, se caracterizan por una situación de reproducción sencilla y muy escasamente dependen de los circuitos oficiales del Estado. Algunas de estas unidades se encuentran hundidas en la economía informal del medio urbano, mientras que otras se consagran a la agricultura o a diversas actividades en el medio rural. Y hay que tener en cuenta esta totalidad.²²

El sector autónomo se encuentra en otros países. Entre los serer de Senegal, los miembros de la red familiar se quedaban en la aldea de origen y ayudaban financieramente a quienes habían emigrado a la ciudad para montar un taller o una tienda. A cambio, la acumulación se hacía en la aldea, en los rebaños de bovinos del matrilineaje. Sin embargo, se

¹⁸ G. Bureau, 1985.

¹⁹ F. Roubaud, 1990.

²⁰ A. Tchayanov, 1990, p. 97: "Los principios de la explotación campesina que exponemos no sólo son propios de una explotación de ese tipo. Se les encuentra en toda actividad económica de mano de obra familiar, donde en general el trabajo está unido a esfuerzos físicos, y a las ganancias proporcionales a esos esfuerzos. Tal puede ser el caso de un taller de artesanía o de un puesto en el pueblo, por ejemplo."

²¹ E. Baca, 1982.

²² El concepto de "sector autónomo" difiere del de "sector intermedio", propuesto por P. Couty (1968). El sector intermedio se sitúa en la transición de las actividades agrícolas y de las actividades modernas, en tanto que el sector autónomo es una agrupación de los sectores informales y de la economía campesina.

observaban variaciones de comportamiento, según la edad y la categoría de los emigrados.²³

La protesta del mundo campesino se comprende en una perspectiva histórica. En 1969, la reforma agraria del general Velasco había organizado unas estructuras asociativas²⁴ sin tener en cuenta las reivindicaciones de las comunidades campesinas que exigían la devolución de las tierras confiscadas por las haciendas.²⁵ Entre 1970 y 1980, una confrontación produjo el desmantelamiento de las SAIS en las zonas altas y el desmembramiento de las cooperativas en los valles de la costa.²⁶ El patrimonio de las tierras quedó fragmentado y pronto se vio aumentar el número de pequeños propietarios rurales. Este estrato económico votó por Fujimori, o al menos por su mensaje de apoyo a la pequeña propiedad. Sin duda, habrá que distinguir, según las regiones y el tipo de institución asociativa. Pero los resultados de los votos del 8 de abril y del 10 de junio no son fortuitos.

La protesta de un sector autónomo en el Perú obliga a hacer una renovación de las problemáticas y de las prácticas. En primer lugar, la investigación ruralista no sólo se efectúa en el campo. El mundo rural no es un enclave, Lima se ha convertido en una ciudad andina. Un enfoque como sector autónomo nos moverá a investigar también en el medio urbano, pues en el seno de una red familiar las decisiones de un núcleo chocan con las de todos los demás. Una segunda renovación es un llamado a superar las problemáticas tomando en consideración etapas ecológicas. La expansión de Sendero Luminoso por todos los Andes del Perú se convierte en un fenómeno sobre el cual deben interrogarse todos los investigadores llevados a este medio. Una última renovación toca a las formaciones universitarias. La aprehensión de un sector autónomo provoca la necesidad de especialistas en la economía campesina y los sectores informales, dos bandos muy ajenos, por el momento, uno del otro. Pero los campos, ¿no están apoderándose ante nuestros ojos de las ciudades?

²³ J. M. Gastellu, 1981.

²⁴ Estas estructuras asociativas son:

CAP: Cooperativas Agrarias de Producción.

SAIS: Sociedades Agrícolas de Interés Social.

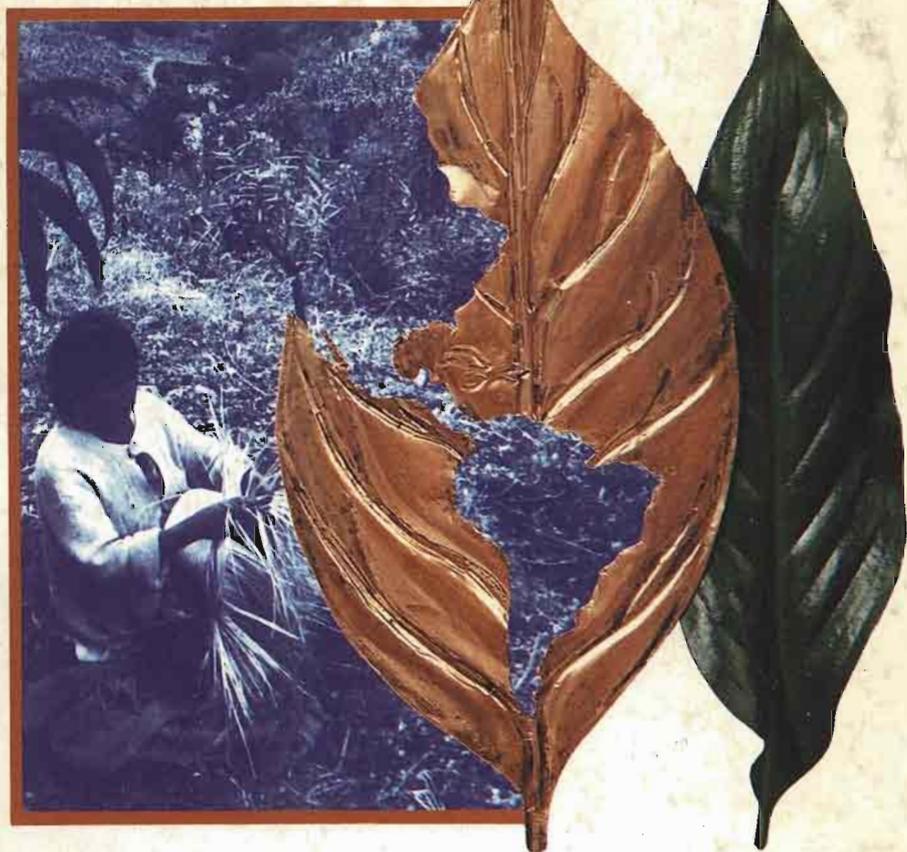
ERPS: Empresas Rurales de Propiedad Social.

²⁵ J. Chávez Achong, 1983.

²⁶ M. Eresue y C. Auzemery (1986) y V. Caballero Martín (1990) siguen minuciosamente la desaparición de la SAIS de Cahuide en el Mantaro. No sucumbió a las acciones de los campesinos cercanos, que habían elaborado un proyecto multicomunal, sino a los ataques de Sendero Luminoso, que mató el ganado y saqueó el material. A la inversa, en el valle de Tarma, el desmantelamiento de otra SAIS permitió un súbito aumento de la superficie de los terrenos.

BIBLIOGRAFÍA

- Baca, E., *Economía campesina y mercados del trabajo. Caso del Valle Sagrado de los Incas*, tesis, Universidad Nacional San Antonio Abad, Cuzco, 1982.
- Bourricaud, F., *Poder y sociedad en el Perú*, IEP-IFEA, Lima, 1989.
- Brougere, A. M., "Transformaciones sociales y movilidad de las poblaciones en una comunidad del Nor-Yauyos", en *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines*, XV, 1986, núms. 1-2.
- Bureau, G., *Le développement par les secteurs informels. Le cas de la Côte d'Ivoire*, CPDCE, París, 1985.
- Chávez Achong, J., *Introducción al problema agrario en el Perú*, IDEAS, Lima, 1983.
- Couty, P., "La structure des économies de savanes africaines", en *Cah. ORSTOM. sér. Sc. Hum.*, vol. V, núm. 3, 1968.
- Egoavil Arce, M., *Agricultura de la papa, mercado y pobreza campesina*, UNMSM, Lima, 1988.
- Eresue, M. y C. Auzemery, "El proceso de parcelación de las cooperativas agrarias del Valle de Cañete", en *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines*, XV, núms. 1-2, 1986, pp. 179-205.
- Gastellu, J. M., "L'égalitarisme économique des Serer du Sénégal", en *Travaux et Documents de l'ORSTOM*, núm. 128, París, 1981.
- González Viana, E., *Sarita Colonia viene volando*, Mosca Azul, Lima, 1990.
- Miras C. de Roggiero, R., *Les petites activités marchandes en milieu urbain en Equateur. Analyse et bilan de la production théorique*, ORSTOM-CEDIME, Quito, 1990.
- Roubaud, F., *Rapport de mission sur le projet de mesure du secteur informel dans l'économie péruvienne*, INE, Lima, 1990.
- Soto, H. de, *El otro sendero*, ILD, Lima, 1986.
- Tchayanov, A., *L'organisation de l'économie paysanne*, Librairie du Regard, París, 1990.



Agriculturas y campesinados de América Latina

Mutaciones y recomposiciones

Thierry Linck

(compilador)



Fondo de Cultura Económica/Economía Latinoamericana

ORSTOM

Institut Français de Recherche Scientifique
pour le Développement en Coopération

AGRICULTURAS Y CAMPESINADOS DE AMÉRICA LATINA

Mutaciones y recomposiciones

THIERRY LINCK
(compilador)



ORSTOM



INSTITUT FRANÇAIS DE RECHERCHE SCIENTIFIQUE
POUR LE DÉVELOPPEMENT EN COOPÉRATION

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
MÉXICO

Primera edición en francés, 1993
Primera edición en español, 1994

Título original:

Agricultures et paysanneries en Amérique Latine. Mutations et recompositions

© 1993, ORSTOM, Institut Français de Recherche Scientifique pour le Développement en
Coopération, Paris

ISBN 2-7099-1152-3

D. R. © 1994, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
Carretera Picacho-Ajusco, 227; 14200 México, D. F.

ISBN 968-16-4276-7

Impreso en México